

Un edificio termal de época romana en el yacimiento de «El Palau» (Burriana, Castellón)

José Manuel MELCHOR MONSERRAT
Josep BENEDITO I NÚEZ

En el presente artículo pretendemos realizar un análisis de los aspectos exclusivamente tipológicos en relación con una instalación termal rústica, de época romana, aparecida en el yacimiento de El Palau. Pocas son las referencias que hasta la fecha nos proporcionan las excavaciones arqueológicas¹ respecto a este tipo de establecimientos termales en la provincia de Castellón², hecho que sin embargo contrasta con la notable profusión de restos de este tipo de edificios en la provincia de Alicante y Valencia³.

El estudio del edificio termal se ha realizado a través de la campaña de excavaciones arqueológicas que se ha desarrollado entre los meses de septiembre a diciembre del año 2000 y enero de 2001 con motivo de las obras de la variante de Burriana (Castellón)⁴. Las estructuras halladas cubren una superficie aproximada de unos

1. FLETCHER VALLS, D. y ALCACER GRAU, J., «Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXXII, 1956, pp. 135-162.
2. Hipocaustos en la villa romana de Benicató en Nules, excavada por Esteve Gálvez (ESTEVE GÁLVEZ, F., «La villa romana de Benicató», *Penyagolosa*, 2, Castellón, 1965.) y más tarde por Francisc Gusi y Carme Olaria (GUSI, F., OLARIA, C., «La villa romana de Benicató», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 4, Castellón, 1977, pp. 101-144). Y referencias de un hipocausto documentado en la avenida del Agricultor de La Vall d'Uixó fechado entre el siglo I a. C. y el siglo I d. C. (AA.VV., *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988, Intervencions Urbanes*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Generalitat Valenciana, Valencia, 1990).
3. Termas de la Illeta dels Banyets de Campello, El Albir de Alfaz del Pi, posibles termas republicanas en La Rápita, Cullera; restos de un complejo termal en Els Banyes de la Reina, Calpe, etc. (AA.VV., *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988, Intervencions Urbanes*, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Generalitat Valenciana, Valencia, 1990).
4. Intervención financiada íntegramente por la «Conselleria d'Obres Públiques» de La Generalitat Valenciana».

2.000 m². Hasta la fecha no se había realizado ninguna excavación en el yacimiento, únicamente existían algunas noticias dispersas⁵ que citaban la existencia de materiales de época musulmana⁶ y la destrucción de restos en el año 1942 con motivo de la extracción de arcillas⁷; este punto podría corresponder al lugar donde Esteve Gálvez tuvo noticias de la aparición de un mosaico romano. La primera noticia sobre la documentación de fragmentos cerámicos adscritos a la época romana en la zona se debe a una prospección arqueológica realizada en el año 1994⁸.

Después de varios años de investigación, se ha hecho evidente la existencia de una ocupación muy amplia de esta zona antiguamente vertebrada alrededor del río Anna y sus barrancos, junto al antiguo camino de Vila-real. Estas culturas son las siguientes:

- Un hábitat neolítico que llegaría hasta los momentos iniciales de la Edad del Bronce, de características aún hoy poco claras.
- Una necrópolis ibérica, con una cronología aproximada entre los siglos IV y II a. C.
- Un hábitat romano de cronología del I al IV d. C. que tiene en el yacimiento excavado parte de su emplazamiento original.
- La alquería musulmana de *Beniham* con inicio en el siglo IX o X d. C. y con posterior ocupación hasta época moderna. Es también conocida como Palau o *Palamarina* posiblemente hasta el siglo XVI. Se ubica en la zona más próxima a la ciudad, con la necrópolis de cronología medieval o postmedieval en su espacio inmediato.

Los estratos que aparecen en el yacimiento de «El Tirao» se han documentado también en «El Palau». El estrato de arcillas y arena citado en 1969⁹ por N. Mesado aparece en la zanja del gasoducto, y el nivel de piedras de la alquería musulmana aparece también en el mismo lugar. Además han aparecido restos de materiales ibéricos en la zona.

En la primera fase de los trabajos arqueológicos de la presente campaña ya aparecieron abundantes restos constructivos (ladrillos que formarían parte de un *opus spicatum*), gran cantidad de ánforas y cerámica con defectos de cocción, que documentamos en una amplia zona de vertidos localizada a escasos metros de los baños romanos.

5. ROCA Y ALCAIDE, F., *La Historia de Burriana*, Castellón, 1932.

UTRILLA, T., «Sobre los orígenes de Burriana. Investigaciones en la Partida del Palau», *Revista Buris Ana*, 81, Burriana, 1964, pp. 13-15.

6. MESADO OLIVER, N., «Los yacimientos de Burriana», *Archivo de Prehistoria Levantina*, XII, Valencia, 1969.

7. MESADO, N. (dir), *Burriana en su Historia I y II*, Burriana, Magnífico Ayuntamiento de Burriana, 1986 y 1991.

8. ALGILAGA ILA, M. A., AGUILELLA ARZÓ, G. y MELCHOR MONSERRAT, J. M., *Nuevos hallazgos arqueológicos en la Plana de Burriana y su contextualización histórica*, Actas del III Congrés d'Història i Filologia de la Plana, 1994, pp. 20-27. Y también MELCHOR MONSERRAT, J. M., *I campanya de prospeccions arqueològiques en el Palau/Tirao (Borriana): la ceràmica*, Actas del IV Congrés d'Història i Filologia de la Plana, Nules, 1994, pp. 69-80.

9. MESADO, 1969, *op. cit.*

La excavación arqueológica

En cuanto a los restos encontrados, el yacimiento presenta unos problemas que han afectado en gran medida a la conservación de las estructuras. La zona ha sido objeto de distintos cultivos de secano (viñedos, olivos, etc.) y más tarde de regadío (cítricos). La tierra ha sufrido periódicas labores de arado. Además, respecto a las cimentaciones no siempre se utilizó mortero para unir los materiales, hecho que ha provocado una destrucción bastante generalizada de algunas de las construcciones. Por otro lado, la despoblación de la alquería dio lugar a que parte de estas construcciones se dismantelaran para llevarse los materiales y ser reaprovechados en la cercana alquería del Batle, por ejemplo. Por último, la ausencia puntual de estratigrafía es otro de los problemas que presenta.

El yacimiento sólo conserva parte de sus restos, que alcanzan en líneas generales una altura de 60 a 90 centímetros, únicamente de manera excepcional los 160 centímetros¹⁰. La cimentación se realizaba sobre todo con base de piedras trabadas con barro mediante la alineación de las piedras más grandes en los extremos y en el centro se colocaban otras más pequeñas, ripios o tierra.

En el transcurso de los trabajos se descubrieron los restos de una gran construcción de la cual se conservaba de manera representativa un espacio o cabecera de planta absidiada. Se trataba de documentar los restos de un complejo edificio de planta compuesta, que en principio podemos pensar que formaba parte del conjunto constructivo de una villa¹¹. La planta excavada del edificio tiene una superficie aproximada de 220 m²; no obstante, su extensión se prolonga por debajo de la vía de servicio de la futura variante¹². La técnica constructiva que utiliza es el mampuesto de piedras trabadas con barro mediante la alineación de grandes piedras, algunas escuadradas, y en el centro otras más pequeñas o barro; así como mampostería de piedras trabadas con mortero de cal.

Excavado el edificio sólo en parte (ver figura 2), por el momento es posible reconocer su distribución en cuatro estancias. La primera con muros construidos en obra de piedras desbastadas trabadas con barro¹³, de la que sólo se conservan los restos de la cámara de fuego del hipocausto, se identifica posiblemente con el *cal-darium*. Presenta una planta cuadrangular de 18 m². La habitación contigua corresponde igualmente a otra sala calefactada por el sistema de *hypocaustum*, posible-

10. Se trata de la cimentación descrita con la unidad 5008, donde se han diferenciado tres fases constructivas. El inicio cronológico se da en época romana para más tarde ser reaprovechada en el siglo IX o X d. C.
11. GARCÍA ENTERO, V., «Las termas de las villae leonesas: modelos arquitectónicos y funcionales», *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 4, Cartagena, 1999.
TORRECILLA AZNAR, A., «Materiales de construcción en las termas de la Hispania romana, a propósito de los materiales hallados en la villa de El Saucedo (Talavera de la Nueva, Toledo)», *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 4, Cartagena, 1999.
XUSTO RODRÍGUEZ, M., «Arquitectura termal en la villa romana de Riocaldo», *Revista de arqueología*, n.º 187, Madrid, 1996.
12. En la actualidad se está desarrollando una nueva campaña de excavaciones financiada íntegramente por el ayuntamiento de Burrums.
13. Las piedras están alineadas en hiladas regulares y desbastadas en su cara visible para imitar el *opus quadratum*.

mente el *tepidarium*. Se trata de una estancia de planta rectangular de 27 m² separada de la anterior por una pila con cimentación de mampostería. Por último, el *frigidarium* presenta un pavimento de *opus signinum*. Sólo se ha excavado una parte pues se prolonga por debajo de la vía de servicio.

Descripción de los elementos del edificio

— Cabecera de planta absidiada (Unidad 5015). El ábside semicircular está situado en el extremo suroeste del edificio y tiene unas dimensiones por el exterior de 4 metros de longitud por 2,70 metros de anchura (ver figura 3). El semicírculo tiene un diámetro de 2,20 metros. La técnica constructiva utilizada es la mampostería de piedras trabadas con mortero de cal. El ábside está delimitado por un muro de mampostería de 0,65 metros de anchura (Unidad 5034) y ambos se relacionan con un suelo de mortero de cal y grava (Unidad 5014). La cota de inicio de la cabecera absidiada es de 0,68 metros respecto a las cotas iniciales de la excavación, y la cota final de 1,23 metros. Por su parte, la cota inicial del suelo es de 0,91 metros. En el interior de esta estancia también se han documentado las cimentaciones de dos columnas (Unidades 5013 y 5033). La primera de ellas corresponde a un basamento de piedra caliza sobre la que se construye una columna de mortero de cal.

— *Hipocausto* (Unidad 5016). Corresponde al límite noroeste del edificio y está asociada a la cimentación de un muro elaborado con mampuesto de barro, que delimita una estancia de morfología cuadrangular de la que sólo se conservan los restos de la cámara de calor del hipocausto, asociada posiblemente con una sala calefactada. Este departamento (ver figura 4) tiene 4,40 metros de longitud por 4 metros de anchura, la anchura del muro es de 0,65 metros. La cota de inicio de la habitación es de 0,66 metros; por su parte, la cota final es de 1,56 metros.

— *Tepidarium* (Unidad 5009). Cimentación de muro que delimita por el noroeste la planta del edificio. La técnica constructiva que usa es el mampuesto de piedras trabadas con barro. Está edificado sobre otro anterior de cronología también romana, pero esta vez de piedras trabadas con mortero de cal (Unidad 5025). Tiene una longitud excavada de 7 metros por 0,60 metros de anchura y una altura conservada de 1,60 metros. Esta cimentación delimita junto al muro descrito con la Unidad 5010 una nueva habitación (posiblemente el *frigidarium*) que se prolonga por debajo de la vía de servicio. La cota inicial de la construcción es de 0,36 metros y la cota final de 2,01 metros.

— *Pilae* (Unidades 5027 y 5036). Se trata de *pilae* de mampostería, de comunicación entre las dos estancias calefactadas. Las cotas iniciales son 0,98 y 1,17 metros respectivamente, mientras la cota final es de 1,41 metros.

— Piscina o Balsa (Unidad 5021). Estructura de planta rectangular que formaba parte del complejo de la villa. Respecto a la técnica constructiva se trata de mampostería con piedras irregulares. La balsa o piscina estaba excavada en el suelo (ver figura 5). Se trata de unos muros de 44 centímetros de anchura revestidos con varias capas de *opus signinum*. Las juntas de unión de los muros con la base están elaboradas con la técnica de media caña, con el objetivo de evitar filtracio-

nes y posiblemente también con función decorativa. La construcción presenta una longitud máxima de 4,14 metros, una anchura máxima de 3,25 metros por una profundidad conservada de 0,73 metros. La cota de inicio de la estructura es de 0,82 metros y la cota final de 1,60 metros.

Los materiales de construcción

Los restos conservados han permitido documentar, por un lado, el tipo de construcción de la cámara de calor mediante el sistema de hipocausto, *pilae* de ladrillo refractario o de mampostería para soportar la *suspensura* en lo que era el sistema del hipocausto. Por otro lado, los materiales permiten concretar el uso de un sistema de calefacción, las *concamerations*, con la ayuda de una serie de piezas cerámicas: *tegulae mammatae*, *tubuli* o tubos espaciadores (de forma tubular troncocónica y paredes rectas), entre otras. Junto a estos elementos, en los distintos rellenos documentamos numerosos fragmentos de ladrillos refractarios de las *pilae*. En cuanto al material latericio registrado la morfología y los tamaños son variados: rectangulares, cuadrados (de tipo *bessalis*: 19-22 centímetros) y en su gran mayoría redondos (Unidad 5020).

La documentación de todos estos materiales nos ha permitido apuntar alguna de las características constructivas del edificio. El suelo de la cámara de calor se compone de un lecho de fragmentos de piedra, restos de talla (Unidad 5035), producto de la acción de desbastar la cara interna de las piedras de los muros de la estancia.

Por otro lado, nos llama la atención la escasez de otros materiales constructivos, como por ejemplo un fragmento de placa de revestimiento de mármol rosado, fragmentos de pintura mural de color rojo, amarillo y blanco, ladrillos que forman parte de la sección de una columna, etc. Estos elementos en algún momento determinado quizá formaron parte del programa decorativo del edificio.

Conclusiones

La primera ocupación en este sector del yacimiento se da con la construcción de un complejo edificio de planta compuesta (ver figura 1), que formaba parte del conjunto constructivo de una villa. Excavado el edificio sólo en parte, por el momento es posible reconocer su distribución en cuatro estancias. De la primera sólo se conservan los restos de la cámara de calor del hipocausto, y probablemente se identifica con el *caldarium*. La habitación contigua corresponde a otra sala calefactada construida por el sistema de *hypocaustis*, posiblemente el *tepidarium*; por último, el *frigidarium* con suelo de *opus signinum*. La documentación de los distintos materiales constructivos nos ha permitido establecer la función de alguna de las salas y apuntar alguna de sus características constructivas. En la construcción de los baños se han seguido al parecer planes lineales simples, que permitió la sucesión de, en principio, una sala fría y dos salas calefactadas. La primera de las estancias calientes está adosada en el extremo norte del edificio; de esta sala se accedía posiblemente al *tepidarium* o a otra sala calefactada. Al este de esta estancia se abre el *frigidarium*, con balsa o piscina rectangular en su flanco norte.

La zona propiamente termal se limita al sector septentrional del edificio, siendo la dependencia más meridional de planta basilical con ábside semicircular en su extremo oeste. El acceso a los baños se realizaría desde este último edificio que, en un momento cronológico hasta la fecha no muy bien determinado¹⁴, sufrió importantes obras de reforma. Se amortiza el primer suelo de mortero de cal y grava (Unidad 5038) y parte del muro descrito con la unidad 5018 con un preparado de grandes cantos de río que fueron desbastados para hacerlos terminar en ángulo muy agudo y a su vez calzados con otros cantos más pequeños (Unidad 5032). Sobre estos cantos se dispone un nuevo suelo de mortero de cal y grava (Unidad 5014) en toda la estancia.

Si bien en cuanto al desarrollo cronológico del conjunto termal hemos diferenciado dos fases constructivas, la fecha de su construcción no ha podido hasta el momento ser determinada. No obstante, todo parece indicar que los baños ya estuvieron en uso entre los siglos II y III d. C.¹⁵. El material mueble corresponde a cerámicas muy fragmentadas y en su mayoría son de tipología común.

La siguiente fase de ocupación se da con el estudio de la alquería islámica¹⁶ de *Beniham* entre los siglos IX y X d. C. Las estructuras halladas cubren una superficie aproximada de unos 2.000 m². El yacimiento ha sido excavado sólo en parte, siendo hasta este momento posible reconocer su distribución en varios departamentos. El conjunto de las estructuras halladas parece articularse en relación con un patio central o área abierta que tiene una superficie aproximada de 120 m². Se construyeron numerosos edificios al tiempo que tiene lugar una reutilización de las estancias de los baños de la construcción de época romana, de la misma forma que se aprovechan parte de los materiales constructivos y decorativos. En la vecina ciudad de Burriana, a escasos 500 metros del asentamiento, se documentan materiales romanos en los niveles fundacionales de época musulmana¹⁷.

Después de la conquista cristiana, entre los siglos XIII y XIV tiene lugar una reestructuración del espacio de la alquería. Se nivela el terreno y se construyen nuevos muros de tapial valenciano. Por último, la despoblación de la alquería dio lugar a que parte de estas construcciones se desmantelaran para llevarse los materiales y ser reutilizados en otros núcleos de hábitat vecinos.

14. En este estrato únicamente se han registrado dos fragmentos de bordes de cerámica común romana.
15. En los distintos niveles han aparecido algunos fragmentos cerámicos de *terra sigillata* Clara A, fragmentos de paredes finas, fragmentos de *terra sigillata* Hispánica, entre otros. No obstante, esta primera datación hay que admitirla con ciertas reservas pues el material cerámico se encuentra en proceso de estudio.
16. AA.VV., *Baños árabes en el País Valenciano*, Grupo de Estudio Urbanismo Musulmán, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, Valencia, 1989.
LÓPEZ ELUM, P., *La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla, siglos XI al XIV*, Valencia, 1994.
17. MESADO, *op. cit.*, nota 4, 1986.

PLANTA DEL EDIFICIO THERMAL
CONSTRUCCIONES ASOCIADAS A ESTE
TIPO DE ESTABLECIMIENTO

ESCALA 1: 50

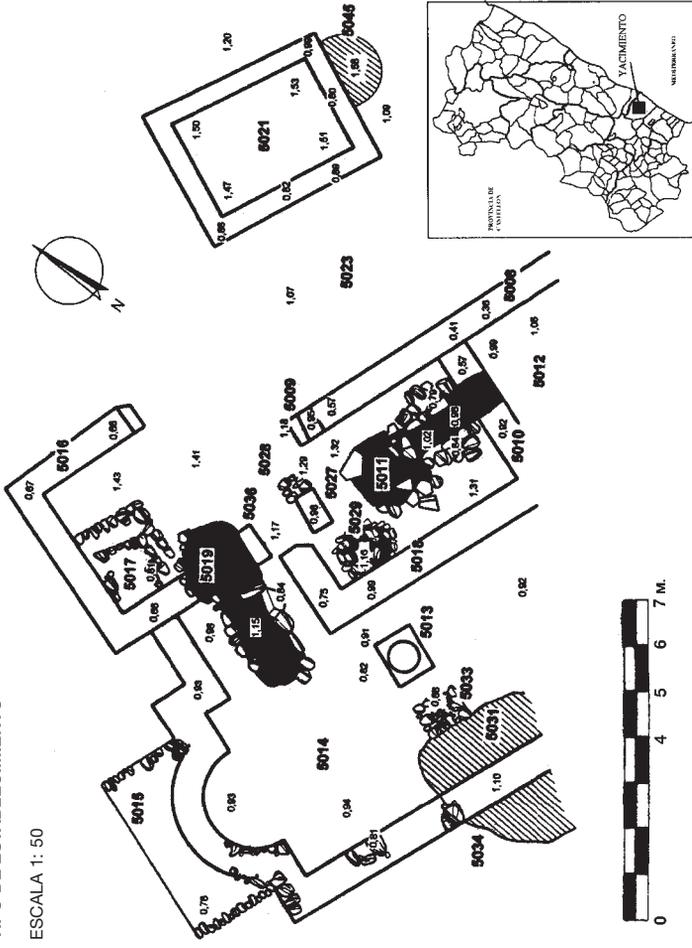


FIG. 1. Plano.



FIG. 2. Foto aérea (cortesía Conselleria d'Obres Públiques).



FIG. 3. Sala absidiada.



FIG. 4. Hipocausto con los ladrillos aún dentro y una vez finalizada la excavación donde se observa la imitación de *opus quadratum*.

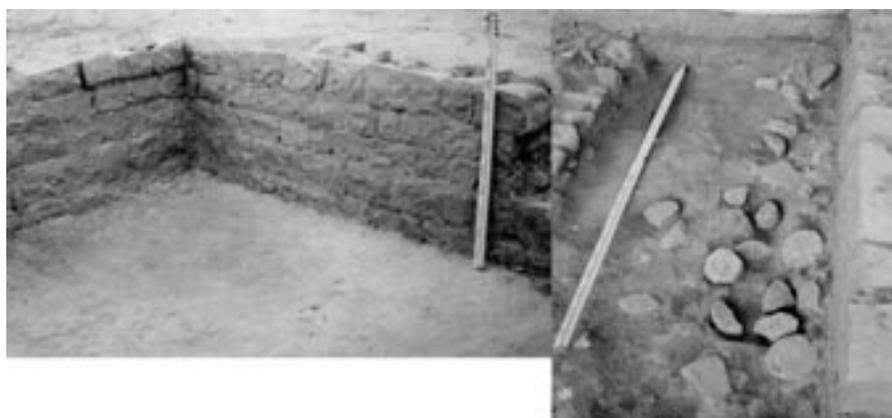


FIG. 5. Balsa de *opus signinum*.

